

CONTENIDO

	Pág.		Pág.
Portada		Televisión	
Elecciones en México: Los medios, arena político - electoral -----	4	"Pasión de Gavilanes" o ¿pasión por el marketing? -----	56
<i>Felipe Gaytan</i>		<i>Ana I. Bernal Triviño</i>	
Elecciones italianas: realidades cotidianas versus estadísticas -----	10	Cine	
<i>Francisco Ficarra</i>		Festival de Cannes: ¿Bendición o maldición cervantina? -----	62
Opinión		<i>Francisco Ficarra</i>	
Espías y periodistas intercambian papeles -----	16	Comunicación Organizacional	
<i>Jairo Lugo</i>		Usos y competencias del weblog en las corporaciones -----	66
Ensayos		<i>M^a Luisa Sánchez Calero</i>	
Difícil Supervivencia: Radio y Televisión Públicas en Estados Unidos -----	22	Dudas y Rupturas	
<i>María Helena Barrera</i>		El gran imperio de los medios -----	72
Argentina - Uruguay: Guerra mediática por las papeleras -----	28	<i>Juan Manuel Rodríguez</i>	
<i>Esteban Landau</i>		Informática	
Venezuela: Politización de los medios y mediación de la política -----	34	¿Google vs. Yahoo! -----	74
<i>Virginia Linares</i>		<i>David Yanover</i>	
Observatorio de Medios: un caso brasileño -----	40	Periscopio Tecnológico -----	80
<i>Rógerio Christofolletti</i>		Bibliografía sobre Comunicación -----	84
Prensa		Actividades del CIESPAL -----	90
Periódicos confidenciales online en Latinoamérica -----	46		
<i>María Sánchez</i>			
Crece la prensa gratuita -----	52		
<i>Fernando Sabés Turmo</i>			

Las colaboraciones y artículos firmados son responsabilidad exclusiva de sus autores y no expresan la opinión del CIESPAL.

Todos los derechos reservados.

Prohibida la reproducción total o parcial del contenido, sin autorización previa de Chasqui.



Chasqui
Revista Latinoamericana de Comunicación
N° 95, Septiembre 2006

<p>Director Edgar P. Jaramillo S.</p> <p>Editor Luis Eladio Proaño Email: luiselap@ciespal.net</p> <p>Consejo Editorial Violeta Bazante - Lolo Echeverría Héctor Espín - Juan M. Rodríguez Francisco Vivanco R.</p> <p>Asistente de edición Jorge Aguirre Email: chasqui@ciespal.net</p> <p>Portada y diagramación Mayra Cajilema C.</p>	<p>Chasqui es una publicación del CIESPAL</p> <p>Miembro de la Red Iberoamericana de Revistas de Comunicación y Cultura http://www.felafacs.org/rederevistas</p> <p>Red de Revistas Científicas de América Latina y el Caribe en Ciencias Sociales y Humanidades http://redalyc.uaemex.mx</p> <p>Impresión Editorial QUIPUS - CIESPAL</p>
--	---



Periodismo, "Un oficio de fracasados"

Rodolfo Serrano, un muy conocido periodista español, acaba de desvincularse de *El País* de Madrid, tras 25 años de trabajar allí, causando ahora sensación en el medio al escribir sobre los pormenores de la profesión en su obra *Un oficio de fracasados*.

El portal www.periodistadigital.com entrevistó a Serrano sobre la profesión y sus conceptos se detallan a continuación.

Veinticinco años en *El País* y habla usted en su libro de plagio, corrupción, manipulación, presiones políticas... ¿Todo eso ha visto en su periódico?

Bueno, no exactamente en mi periódico porque no trato de personalizar. Lo he visto a lo largo de la profesión. Es una reflexión sobre la ética, la honestidad, la imparcialidad... en el periodismo en España.

¿Es la profesión periodística tan sucia?

No, es muy bonita, pero en el periodismo contamos lo que está mal, lo que es noticia, y yo cuento las cosas que están mal en la profesión. La noticia es lo anormal, los excesos de la sociedad y eso es lo que denuncia el libro.

¿Por qué ha titulado su libro "Un oficio de fracasados"?

Por dos cosas: es una frase de Mark Twain, que después de haber fracasado en todos los oficios se metió a periodista, y además porque el periodista no cambia la sociedad aunque lo piensa así al acabar su artículo y se siente así, frustrado por

no haber conseguido lo que pretendía.

¿Ha cambiado mucho el periodismo desde que usted empezó en *El País* allá por 1976?

Ha cambiado por la rapidez de la publicación de las noticias y porque cada vez se pisa menos la calle. Se hace periodismo de butaca y teléfono. Lo que antes necesitaba 24 horas para llegar al lector ahora tarda unos minutos. El periodismo de antes no era mejor ni peor. Era distinto. Ahora está muy mediatizado por la cantidad de información que llega, aunque sí hay alguna deficiencia como la falta de rigor y de selección.

¿Es el periodismo una profesión que permite escribir sin necesidad de leer, como decía el director de *Le Monde*, Louis Pauwells?

Hay mucha gente que escribe sin leer y esto es grave porque no permite la reflexión sobre la noticia.

Denuncia usted los excesos y las estupideces que se cometen en torno a la prensa. Y parece que son muchos...

Sí, hay muchos, por ejemplo creer que tenemos la verdad de las cosas y actuar como verdugos o jueces, cuando en realidad solo somos profesionales que deberíamos hacer nuestro trabajo con honestidad.

¿Deja el periodismo de ser buen periodismo cuando se encuentra tan posicionado?

Es inevitable que los medios nos posicionemos porque los periódicos los hacemos las personas. Nuestra ideología influye a la hora de escoger las noticias y escribirlas.

Coincido con Cebrián cuando dice que más que periodistas imparciales lo que hace falta son periodistas honestos. El posicionamiento en sí no es malo. Yo echo en falta en algunos periódicos una definición de sus principios porque a la hora de comprar el periódico acudiré al que cubra mis demandas. Cuando un periódico te dice que es liberal y sus páginas están llenas de conservadurismo, está engañando al lector.

¿Pensaba en esos lectores engañados cuando escribía el libro?

Pensaba en todos: en periodistas, estudiantes de periodismo y público en general. Hablo de los errores que no hay que cometer. La gente podrá saber de nuestra angustia al sentarnos frente a una hoja en blanco... Es para todos.

¿Está pensando en enfrentarse al primer folio en blanco de otro libro?

La respuesta por parte de amigos y compañeros ha sido buena, pero todo depende del editor.

Apunta en "Un oficio de fracasados" que *El País* es un periódico exitoso, pero dice que no todo ha ido necesariamente a mejor...

Los medios han cambiado. *El País* y el resto. No se puede decir que el periódico de hoy sea mejor que antes, porque las circunstancias eran diferentes y los periodistas teníamos ese afán de cambiar una sociedad que venía de una dictadura. Eso aportaba mucha ilusión a nuestro trabajo. Yo noto que se ha perdido la ilusión en esta profesión. ❁

Espías y periodistas intercambian papeles

Jairo Lugo ■

El escándalo desatado en Alemania por el empleo de los servicios de inteligencia para espionar a periodistas, que usan a sus colegas en la sala de redacción como fuentes ha traído a la memoria germana el recuerdo amargo de los días del comunismo en que la germano-oriental Stasi usaba miembros de la propia familia para espionar a los disidentes.

Ernst Uhlrau, director de la Agencia Centra de Inteligencia alemana (BND), ofreció sus disculpas a los periodistas por haber sido objeto de espionaje de forma ilegal y arbitraria. Uhlrau prometió al parlamento traer 'transparencia' a

las actividades de la agencia y operar dentro de los márgenes de la ley.

Sin embargo, para analistas y observadores la disculpa y la promesa vienen algo tardías, más aún cuando la BND tuvo incluso a un espía infiltrado en la sala de redacción de uno de los más prestigiosos diarios de ese país, haciéndose pasar como periodista bajo el nombre clave de 'Sommer'. La agencia tiene ahora cientos de archivos, grabaciones y notas sobre los periodistas y sus actividades gracias al espionaje directo a periodistas y el pago en soborno a colegas

■ *Jairo Lugo, venezolano, periodista y profesor universitario en el Reino Unido.
Correo-e: jairo.lugo@stir.ac.uk*

para que informaran de las actividades de sus pares en los medios.

Uno de estos casos es el de Wilhelm Dielt, de quien se dice que como periodista de la revista *Focus* de Munich recibió pagos del BND por el orden de los 380 mil dólares, bajo el nombre código 'Dali'. Dielt es sin embargo uno solo de los tantos nombres de periodistas que figuraron en las nóminas de la agencia de espionaje durante la década de los noventa.

En un editorial publicado a principios de año, el diario centro-izquierdista *Berliner Zeitung* señalaba que la vuelta a prácticas del pasado dictatorial no 'son noticias halagadoras' para una sociedad que aspira a ser democrática con una prensa independiente, mientras que el diario conservador *Die Welt* en su propio editorial reprochó lo que considera 'una violación flagrante a la libertad de expresión'.

Pero para el analista británico Martin Edmonds, "es una actitud un tanto hipócrita que muestra un desconocimiento del contexto histórico y del uso tradicional que los servicios de inteligencia han hecho de los espías".

Edmonds, quien es profesor Emeritus de la Universidad de Lancaster en el Reino Unido y director del Centro de Estudios para la Defensa y Seguridad Internacional (CDISS por sus siglas en inglés), señala que durante la guerra fría los

periodistas y espías intercambiaban a menudo sus papeles. "La verdad es que hoy sabemos que los servicios de inteligencia no solo habían penetrado en muchas de las salas de redacción, sino que incluso en algunos casos tenían presencia en la directiva de importantes medios".

*Los servicios de
inteligencia
habían penetrado
en muchas de las
salas de redacción
y tenían presencia
en la directiva de
importantes
medios*

Para Edmonds, lo que ha sucedido en Alemania, Dinamarca y Holanda es que se ha descubierto algo que se venía practicando desde hace muchos años. "No fue que estos señores de los servicios de inteligencia germanos dijeron vamos a usar a los periodistas como fuentes de inteligencia de un día para otro, no. Estas eran prácticas que se habían venido haciendo por un largo tiempo y que sencillamente se han intensificado a raíz de los atentados terroristas en Nueva York, Madrid y Londres. Para nada estoy diciendo que eran justificadas o legítimas en un marco democrático, pero si le preguntas a cualquier cuerpo de seguridad te dirán que eran necesarias".

Espionaje inaceptable

Sin embargo, Paul Holleran, directivo del Sindicato Nacional de Periodistas (NUJ) del Reino Unido, sostiene que esto es inaceptable. "Si los periodistas se prestan a esto o si son usados sin saberlo como fuentes para el espionaje entonces su rol en la democracia moderna se verá afectado. Estas prácticas ni son legítimas ni justificadas en ningún caso,

OPINIÓN

no solo porque éticamente son cuestionables sino porque fundamentalmente afectan el principal activo de los periodistas, su independencia y su credibilidad ante el público".

La Federación Internacional de Periodistas (FIP), con sede en Bélgica, que ha condenado estos hechos de la forma más enérgica, envió una comunicación a los más altos representantes de la Unión Europea (UE), en la que demanda la intervención de este organismo.

Aidan White, secretario general de la FIP, escribió a Manuel Barroso, presidente de la Comisión Europea, a Franco Frattini, comisionado de Justicia y Asuntos Interiores de la UE y a Josep Borrell, presidente del Parlamento Europeo, solicitándoles que fijen posición cuanto antes sobre estos hechos. En su carta, Whyte señala que estas prácticas de espionaje en contra de los periodistas son un peligro para el periodismo independiente y la libertad de prensa. "Es necesario que la UE fije una posición sin ambigüedades en relación a la invasión de las salas de redacción por parte de los organismos de seguridad", escribió Whyte. Por su parte, el jefe de la cancillería federal alemana, Thomas de Maiziere, pidió explicaciones al servicio de inteligencia alemán por el supuesto espionaje sobre periodistas. De Maiziere dijo en una entrevista al periódico *Sueddeutsche Zeitung* que ha ordenado a la agencia elaborar un informe

sobre el "oscuro" asunto en el que también puede haber "consecuencias personales". Los medios de comunicación informaron que muchos periodistas proporcionaban información sobre otros compañeros o eran instados por los servicios de inteligencia a hacerlo. Los partidos de la oposición y grupos de periodistas pidieron una investigación pública que será llevada a cabo por un comité parlamentario. Sin embargo, hasta la fecha ningún funcionario ha sido removido de su cargo.

Muchos periodistas proporcionaban información sobre otros compañeros o eran instados por los servicios de inteligencia a hacerlo

Aún más preocupante es el caso de las autoridades holandesas, quienes se muestran mucho más reacias a suspender estas prácticas. En su intervención ante el parlamento, el ministro del Interior de ese país, Johan Remkes, dijo de forma abierta que los periodistas seguirían siendo vigilados y usados por los servicios de inteligencia, ya que de eso dependía la seguridad nacional, y que "los periodistas no están exentos de ser vigilados por los servicios de seguridad".

Para Roger MacGinty, profesor de política de la Universidad de York, esta práctica de vigilar periodistas e infiltrar medios de comunicación ha sido una de las estrategias tradicionales de los servicios de seguridad en Europa. MacGinty, que ha publicado varios libros sobre conflicto y opinión pública, señala que los periodistas son por excelencia una de las mejores fuentes para los servicios de inteligencia.

"Ellos tienen acceso a ambos lados del conflicto ya que las partes, aunque duden de su independencia,

quieren divulgar su propaganda. Los periodistas, además, pueden conseguir información sin cumplir con trámites legales por los cuales se tienen que regir, en teoría, los organismos de seguridad".

"Por ejemplo, cuando todos los organismos de seguridad de los Estados Unidos y el Reino Unido buscaban a Osama Bin Laden, fue Peter Arnett, de CNN, quien logró localizarlo. Son periodistas de la cadena Al Yazira quienes logran tener acceso a la resistencia en Irak y son solo los periodistas los que logran penetrar círculos que resultan demasiado evasivos para los organismos de seguridad", apunta MacGinty.

Tomando partido

Pero MacGinty no está convencido de que la motivación sea estrictamente por razones de seguridad. "Lo cierto es que cada vez más vemos que este tipo de prácticas, de espiar periodistas y penetrar salas de redacción, se debe más a razones estrictamente políticas. Me temo que la vigilancia a periodistas tiene que ver más, en mucho de los casos, con las fuentes que los periodistas tienen dentro del propio gobierno que al posible acceso que estos tengan con organizaciones criminales o terroristas".

Jannet Smith, profesora de ética periodística de la Universidad John Moores de Liverpool, concuerda con esta visión. "Lo que ha sucedido

en Dinamarca, por ejemplo, no ha sucedido porque a los cuerpos de seguridad les interese saber de las actividades terroristas y criminales, sino porque querían saber cómo los periodistas tuvieron accesos a documentos sensitivos del gobierno y deseaban determinar quiénes eran sus fuentes".

*Los periodistas
seguirán siendo
vigilados y usados
por los servicios de
inteligencia ya que
de eso depende la
seguridad
nacional*

Smith condena de manera enérgica estos hechos en Dinamarca, aunque señala que tiene la plena seguridad que ocurre en toda Europa. "Es ya una verdad a *sotto voce* que a muchos periodistas británicos, españoles, franceses e italianos, para solo nombrar algunos, se les espía a diario, se les graban conversaciones y se les soborna desde hace muchos años. Es algo totalmente inaceptable, pero que sucede, yo diría, con bastante regularidad".

Ante esta situación, los periodistas se encuentran entre la espada y la pared, porque prácticamente se les conmina a adoptar partido en los conflictos que cubren.

Este fue el caso de Tayseer Alouni, un ciudadano sirio con nacionalidad española, y que trabajaba como periodista de la red de televisión Al Yazira, quien fue acusado de tener vínculos con la red terrorista al-Qaida. Alouni fue condenado bajo pruebas circunstanciales a siete años de cárcel por las autoridades españolas. El caso presentado por la fiscalía estuvo basado en una investigación de los servicios de espionaje y seguridad que siguieron las actividades de Alouni por varios años.

OPINIÓN

Por su parte, la cadena de televisión árabe Al Jazeera y la organización Periodistas Sin Fronteras condenaron la sentencia. "Es un veredicto que tiene como evidencias más firmes pruebas circunstanciales. Este es un día negro para la justicia española, que se ha desviado de las normas de la justicia internacional", dijo a la cadena el redactor jefe de Al Jazeera, Ahmed al Sheij. A Alouni se le acusa de pasar fondos -unos cuatro mil dólares- a al-Qaida en 1990, pero según estas organizaciones se le condena en realidad por ser un supuesto agente de esa organización. Reporteros sin Fronteras (RSF) expresó su sorpresa por la sentencia condenatoria de Alluni. La organización dice que en verdad se usan los servicios de inteligencia para atacar su trabajo como periodista y, por tanto, para atacar la libertad de expresión. Todo se reduce a la alusión que durante el juicio realizó el fiscal a la entrevista que el corresponsal de Al Yazira hizo hace años al líder de Al Qaeda Osama Ben Laden. "Si solo se trataba de un asunto de terrorismo, el fiscal no debería haber utilizado nunca la entrevista como elemento de cargo", afirmó RSF.

Libertad, seguridad y enemistad

El caso de Alouni pone de relieve las dificultades que confrontan los periodistas europeos en medio del conflicto de la llamada guerra contra el terrorismo, que recientemente fue rebautizada por la administración de George Bush como la larga guerra o "guerra perenne".

El profesor Martin Edmonds cree que a medida que esta guerra se prolongue, a los ciudadanos se les exigirá cada vez más que sacrifiquen sus derechos civiles en bien de la seguridad "y veremos cada vez más el uso de los servicios de seguridad e inteligencia espionando y usando periodistas". "No

debe sorprendernos que se les espíe a los periodistas y se infiltren las salas de prensa, es algo que ya sucedió en la guerra fría. Los organismos de inteligencia en Europa han sido mucho más secretivos que sus pares en Estados Unidos. En comparación a lo que sabemos de la CIA, muy poco se conoce de lo que hace la DGSE de Francia o el MI5 del Reino Unido. Ellos no rinden las mismas cuentas que los estadounidenses y en parte por eso han sido, si se quiere, más efectivos en el pasado", apunta Edmonds.

De ser así, el rol del periodista en la llamada Guerra Perenne o Guerra contra el Terrorismo resulta una tragicomedia de dimensiones confusas y peligrosas. Como es el caso en

este tipo de ocasiones, la literatura tiende a iluminar mucho más que la realidad sobre acontecimientos presentes. En la novela *El Americano Impasible*, de Graham Greene, el corresponsal británico que cubre el Vietnam de principio de los años 50, Thomas Fowler, está dispuesto a asesinar con la misma brutalidad disfrazada de idealismo falso al americano impasible Alden Pyle. Fowler tiende a debatirse entre el espionaje y el periodismo, dejándose envolver por las circunstancias en una red de intriga y pasiones.

Los periodistas se encuentran entre la espada y la pared, porque prácticamente se les conmina a adoptar partido en los conflictos que cubren

Debido a esto, Fowler deja pasar la historia más importante de su carrera, que las bombas fueron colocadas por el propio general Thé para garantizar el apoyo norteamericano a su régimen corrupto. Esta novela de Green parece ser un guión perfecto para el drama de los periodistas inmersos en este conflicto

orwelliano en Europa, Irak y Afganistan. Lo peor es que al igual que los personajes de la novela, el honestamente cínico Thomas Fowler o el macabro idealista Alden Pyle, más tarde que temprano, los periodistas tendrán que decidir si quieren matar o morir por una causa que nunca fue suya.

Federación Internacional de Periodistas:

"No existe protección para los periodistas"

La Federación Internacional de Periodistas, FIP, con sede en Bruselas, Bélgica, pidió a la Unión Europea (UE) investigar el espionaje de funcionarios de seguridad a periodistas en toda la Unión Europea, tras informes de Dinamarca, Alemania y Holanda sobre persecución a colegas, el uso de informantes pagados en los medios e interceptación de líneas telefónicas.

"Ha quedado claro que no existen suficientes medidas para proteger la legitimidad del periodismo y defenderlo de la vigilancia de fuerzas de seguridad y autoridades policiales de la Unión Europea", afirmó Aidan White, Secretario General de la FIP.

Mediante cartas dirigidas a Manuel Barroso, Presidente de la Comisión Europea, Franco Frattini, Comisionado de Justicia y Asuntos Domésticos, y Josep Borrell, Presidente del Parlamento Europeo, White advirtió que la cultura de vigilancia como rutina se tornó peligrosa para el periodismo independiente y la libertad de prensa.

Alemania pidió disculpas

El presidente del Servicio Federal de Inteligencia Alemán (BND), Ernst Uhrlau, se disculpó formalmente por el espionaje a que fueron sometidos durante años periodistas y medios por parte de agentes de ese organismo.

Las disculpas se hicieron públicas tras conocerse un informe del Parlamento alemán (Bundestag), que incluyó un dictamen del ex juez del Tribunal Supremo alemán, Gerhard Schaeffer, solicitado por la Comisión de Control Parlamentario (PKG) del Bundestag, según el cual los actos de espionaje contra periodistas fueron ilegales y atentaron de manera desproporcionada contra la libertad de prensa.

El informe distinguió varios tipos de contactos entre los servicios secretos y la prensa, tales como la convocatoria a reuniones en las que se ofrecía a los periodistas información general; informadores abordaban a los servicios secretos para contrastar datos obtenidos por vías diferentes y otros en los que se daban intercambios de información entre las dos partes; periodistas y otras personas colaboraron con los servicios secretos observando a sus colegas y a medios de comunicación, para desenmascarar "topos" que proporcionaban a la prensa informaciones confidenciales.

Estas últimas medidas, según el informe, fueron ilegales en su mayor parte, puesto que a través de ella los servicios secretos atentaron contra la libertad de prensa y contra derechos de terceros. ❁

www.periodistadigital.com